



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

La emigración en masa española a  
América Latina 1882-1936  
(Grado en Economía)

Autor/es

María Pérez Agudo

Director/es

Javier Silvestre Rodriguez

Facultad / Escuela

Año

Facultad de Economía y Empresa: Grado en Economía  
2019-2020



## **RESUMEN**

Este trabajo de fin de grado pretende analizar los movimientos migratorios producidos en España con origen en los diversos países de América Latina a lo largo de mediados del siglo XIX y principios del XX en concreto hasta el estallido de la Guerra Civil en España, concretamente este periodo es conocido en la literatura como la fase de emigración en masa, en la que millones de europeos salieron en masa a encontrar otras oportunidades en el nuevo continente, debido a diversos factores que iremos analizando punto por punto a lo largo del trabajo. Para poder entender mejor esta corriente haré uso de algunos factores que influyeron significativamente como el uso de las redes migratorias o la elaboración de las políticas migratorias que se llevaron a cabo tanto en el país de origen como en el país de destino, así como la diferenciación de los grupos demográficos que emigraron a lo largo de todo este periodo y las regiones desde las que emigraron de España y a las que se dirigieron en el nuevo continente.

## **ABSTRACT**

This final dissertation aims to analyze the migratory movements produced in Spain originating in the various Latin American countries throughout the mid-nineteenth and early twentieth centuries, specifically until the outbreak of the Spanish Civil War.

In particular, this period is known in literature as the mass emigration phase, in which millions of Europeans went out in mass to find other opportunities on the new continent, due to various factors that we will analyze point by point throughout the dissertation.

In order to understand this trend better, I will make use of some factors that significantly influenced the use of emigration networks or the development of migration policies that were carried out both in the origin country and destination country, as well as the differentiation of the demographic groups that migrated throughout this period and the regions from which they emigrated to Spain and those to the new continent.



## ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN .....	7
2.- LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES.....	9
2.1. Profesión y Nivel de instrucción	
2.2. Causas económicas	
2.3. Redes migratorias	
2.4. Características del emigrante	
3.- EVOLUCIÓN Y FASES.....	18
4.- DISTRIBUCIÓN DE LOS EMIGRANTES.....	21
4.1. Regiones de origen (Asturias y Galicia)	
4.2. Países de destino (Argentina, Cuba y Brasil)	
4.3. Políticas migratorias ( España, Argentina y Brasil)	
5.- CONCLUSIONES.....	39
6.- BIBLIOGRAFÍA.....	41



## 1.- INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia siempre ha habido grandes corrientes de movimientos migratorios, hoy en día estamos viviendo el claro ejemplo de cómo el mundo en el que vivimos está tan polarizado, debido en gran parte, a estos movimientos migratorios que se han dado a lo largo de la historia.

Podemos hablar de la emigración como una vía de escape desde el lugar en el que vivimos hacia otra parte donde podemos encontrar situaciones más favorables, ya sean sociales, económicas o políticas.

Analizando el caso de América Latina como lugar de destino podemos partir del hecho de que a principio del siglo XIX el continente americano estaba prácticamente vacío, había mucha escasez de mano de obra la cual era necesaria, eso explica el gran movimiento de personas que se produjo entre 1880 y 1914, en concreto 34 millones de personas, influyen otros factores como son el fenómeno de la industrialización europea que dejó a muchas personas que se dedicaban a las tareas agrícolas sin tener un medio de vida, pues no había demanda de trabajo para todos y estos se vieron obligados a buscar una alternativa que se vio respondida con la falta de mano de obra en el continente americano, por otro lado el diferencial salarial era muy elevado y la evolución del transporte ya fuese por la modernización de las flotas y el abaratamiento de los costes del transporte animó a muchos emigrantes rezagados que antes no podían o les costaba más esfuerzo costearse el pasaje a aventurarse en dicha aventura.

Para el caso español que es el tema que he analizado, tras la independencia de las colonias del continente americano hubo cierto rechazo hacia la población española en un principio, más adelante debido a los lazos culturales que había en común este rechazo se superó.

“Según cálculos de Cesar Yañez (1994), entre 1882 y 1936, emigraron algo más de 4 millones de españoles a América Latina” (Pilar Pérez, 2009, p.4).

Los destinos preferidos por los españoles fueron Argentina, Cuba y Brasil, veremos que tanto los destinos como el origen de las regiones de donde salían estaba muy influenciado por las políticas migratorias que se desarrollaron en cada zona, así las regiones españolas de donde más migrantes salieron fueron por orden en número: Galicia, Asturias, Castilla y León, Cataluña y Canarias.

Algunas de las razones para el caso español derivan del crecimiento continuado en la población que conlleva a desequilibrios entre la población y los recursos disponibles, así como los cambios acontecidos en las estructuras económicas que se produjeron en las distintas regiones debido al proceso de modernización agraria e industrial, en el que el exceso de la mano de obra llevó a la población a tomar distintas alternativas entre la que se encontraba la emigración, por otro lado el diferencial salarial, los españoles eran sabedores de este hecho debido a los familiares o conocidos que habían emigrado con anterioridad al continente, por ellos el uso de las redes migratorias tuvo gran importancia en este fenómeno; otro hecho característico era la oportunidad que tenían los varones jóvenes para poder eludir el servicio militar, se trata de un caso aislado.

Hay que puntualizar que estas corrientes migratorias no estuvieron protagonizadas en muchos casos como se cree por la población más pobre, ni por los estratos más bajos de la sociedad, pues hacían falta ahorros para asumir los costes del viaje, así como un grado de alfabetización pues en muchas ocasiones la información desde el continente americano era recibida por carta a través de familiares o amigos allí residente o por folletos de los propios países para captar nuevos emigrantes, se hablará más adelante de ellos, pero la política migratoria tanto en España como en algunos países de destino exige un grado de alfabetización al migrante así como unos ahorros mínimos.

Los objetivos de los emigrantes eran diversos, pero en general suponía una vía de escape hacia un lugar con oportunidades mejores así como condiciones de vida superiores a las de España. Algunos fracasaron, otros se mantuvieron en una posición modesta y otros consiguieron vivir en una situación de subsistencia.

Por último hay que tener en cuenta que en este periodo descrito más de la mitad de los españoles que emigraron a las distintas regiones de América Latina volvieron a España, ya sea porque acumularon el dinero necesario para tener una posición social y económica mejor en su país de origen o porque muchos viajaron solos dejando atrás a su familia con el objetivo de generar ahorros y volverse a su país, se data que en esta época más de la mitad retornaron a su país de origen.



## **2.- LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES**

En muchos casos se asocia el factor demográfico de forma positiva con las corrientes migratorias, pero en el caso español este aspecto tiene poca relevancia pues las tasas de crecimiento naturales descendieron en España en las décadas anteriores a 1880. Si que son relevantes destaca algunos aspectos para entender mejor este fenómeno, entre los que priman las condiciones de empleo así como de alojamiento que encontraba el emigrante en el país de destino, también es importante destacar las diferencias salariales que había entre España y los países de destino y un factor importante que tiene que ver con la emigración pasada a esta época gracias a la que se pudo tejer una importante red migratoria que facilitó en gran medida la movilidad de los emigrantes en esta época. Es importante destacar la influencia que tuvieron los bajos niveles salariales en España pues en un comienzo con las rentas que estos percibían apenas podían emigrar pero conforme estos salarios fueron aumentando poco a poco las posibilidades de movilidad aumentaron en gran medida.

Cabe destacar que aunque el proceso de industrialización fue muy lento en España en Europa tuvo un gran despegue, lo que modernizó las flotas navieras, haciendo reducir los tiempos de navegación en Ultramar así como abaratar el precio de los billetes.

### **2.1. Profesión y nivel de instrucción**

Comenzaremos analizando las profesiones así como el nivel de instrucción del emigrante pues estaba muy ligado a la profesión y por otro lado los causantes económicos que desencadenaron estas migraciones de la época.

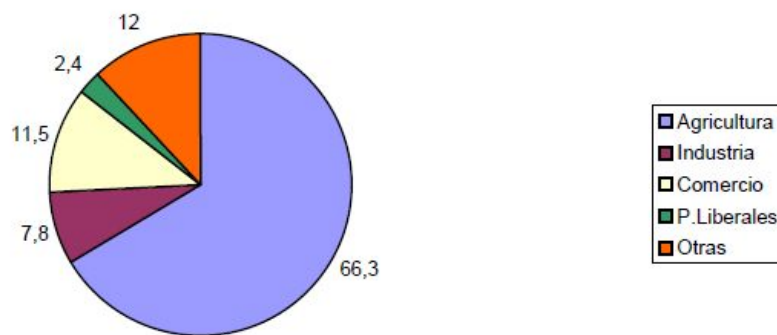
España era en la época de las migraciones en masa, 1882-1936, un país mayoritariamente agrícola en el que el proceso de industrialización tan solo reflejaba unas pequeñas pinceladas, así pues era de esperar que más de un 65 por cien de los migrantes estuvieran catalogados como agricultores en el momento del embarque; en el caso de la mujeres, no tenían una profesión definida pues estas estaban destinadas a no tener una ocupación reconocida, eran las encargadas del hogar y el cuidado de los hijos, así pues pasaron a engrosar la categoría de “sin clasificar”.

Detrás de los agricultores, el mayor porcentaje de emigrantes eran los clasificados como trabajadores del comercio y del transporte. Así pues a finales del siglo XIX estos

desempeñaron una emigración temporal pues debido al oficio de agricultores la mayoría iban a las zafras cubanas.

Así pues se llevó a cabo una estrategia de emigración “golondrina”, en la que las familias mandaban a los varones jóvenes de manera estacional al otro continente pues se correspondía con la demanda de mano de obra de los países de América Latina y la mano de obra agrícola que ofrece España en origen. En el siguiente gráfico se ve una vertebración del mercado de trabajo español para aquella época.

**Sectores de actividad de los emigrantes españoles a Latinoamérica que declaran profesión al embarcarse (1885-1935)**



Fuente: Elaboración a partir de datos de S. Palazón, *Capital humano español y desarrollo latinoamericano*, 1995.

No debemos dejarnos engañar, pues que la mayoría de la población emigrante española formase parte de la población agrícola del país, no quiere decir que nuestro semigrantes en aquella época fueran analfabetos, una gran proporción de emigrantes sabían leer y escribir lo cual se explica debido al tipo de emigración pues eran varones jóvenes con tasas de alfabetización mayores a las de la población más longeva y que las de las mujeres. También estas altas tasas de alfabetización se deben a la condición del emigrante, pues no eran los más pobres y desdichados los que emigran, se trataba de una población que aspiraba a un ascenso social así como económico en destino, que poseían unos pequeños ahorros para costear el viaje y que estaban en contacto la mayoría de ellos con otros familiares ya llegados ya alojados en los países de destino, así pues este contacto en aquella época se llevaba a cabo

mediante correo por lo que para tener acceso a dicha información era necesario un cierto nivel de alfabetización.

## **2.2. Causas económicas**

En cuanto a los causantes económicos de estas migraciones, debemos enmarcarlos en el contexto de la España de comienzos del siglo XX con una economía agraria escasamente modernizada y un proceso de industrialización ralentizado, un país expuesto a diversas crisis agrarias causantes de éxodos rurales, los cuales no se veían respondidos por las ciudades, pues la oferta de empleo en las ciudades era escasa para acoger a toda la población agraria que había sido expulsada del medio rural a finales del siglo XIX. Unos sistemas obsoletos de explotación de la tierra, escasa modernización y el pequeño repunte a comienzos del siglo XX del crecimiento de la población hicieron muy difícil generar trabajo así como recursos para mantener los ya bajos niveles de vida de las anteriores generaciones. En comparación los países de destino como Argentina, Cuba o Brasil se encontraban en un proceso de explotación de la tierra a la vez que se abolían progresivamente los sistemas esclavistas, lo que hizo generar una gran demanda de mano de obra con unos salarios más elevados que los españoles debido a la escasez de trabajadores y la extensión de sus cosechas.

Otra causa económica es el caso del sistema de herencia español, pues favoreció solo a los primogénitos, así pues tanto el primogénito al recibir toda la propiedad o bien se veía obligado a quedarse pues el arraigo a la tierra era mayor o también podría emigrar pues posee más ahorro y era una forma de expandir el capital adquirido, y para los que no tenían la condición de primogénitos, al no tener ningún arraigo ni compensación podrían verse alentados a buscar una mejora en los países de América Latina ya fuese a través de los ahorros o a través de una ayuda que recibía del primogénito.

Todo esto sumado a la inexistente modernización del sistema agrícola, ni ayudas de créditos agrícolas que dificultan las mejoras de las explotaciones y el pago de impuestos aun en años de malas cosechas hicieron que se habilitase un sector el cual ya estaba debilitado. Eran pues los pequeños propietarios y arrendatarios así como jornaleros los más perjudicados en esta situación.

### 2.3. Redes migratorias

No se podría entender este proceso migratorio sin hacer referencia a la gran importancia que tuvieron las cadenas migratorias, es decir, ese traspaso de información así como de remesas que se llevaba a cabo entre los emigrantes españoles ya asentados en los lugares de destino de América Latina anteriores a esta época hacia estos nuevos emigrantes que constituyeron la era de la migración de masas.

Se trataba de parientes, conocidos, vecinos, amigos, etc que ya habían emigrado con anterioridad y mediante cartas informaban de las ventajas así como mejores condiciones que ofrecían los países de destino, la seguridad de encontrar un trabajo, alojamiento e incluso en ocasiones eran estos emigrados ya asentados los que se encargaban de pagarles el pasaje.

Tienen gran importancia estas cadenas migratorias para entender mejor el origen de las regiones españolas de donde salían los emigrantes así como los países de destino en América Latina a dónde se dirigen, pues estas redes de apoyo rebajan los costes de la migración, ya no había que hacer frente a la incertidumbre de buscar alojamiento, empleo, etc.

Estas cadenas migratorias nos ayuda a entender mejor la despoblación de algunas regiones españolas así como la masificación de españoles en algunas regiones de los países de destino. Tuvieron tal alcance estas cadenas migratorias que aun cuando las causas principales por las que se produjeron estos movimientos migratorios desaparecieron, aun seguía habiendo gran cantidad de movimientos pues se debe a la reunificación familiar, la costumbre o ya la propia cultura migratoria. Estas redes de parentesco facilitaron en gran medida una mejor integración social y económica así como laboral para el inmigrante en el país de destino.

Junto al importante papel que desempeñaron las cadenas migratorias es relevante señalar el papel de los agentes reclutadores, que tuvieron gran éxito en España, eran agentes de los diversos países de América Latina a los que se dirigían los españoles, el papel de estos era proporcionar la información necesaria y en muchas ocasiones lo que el español quería oír, pues en muchos casos no se ofrece una información veraz, ya que se exageraron las posibilidades de empleo e destino así como elevados salarios que no eran reales, fue el caso más destacable el de Brasil.

Estos agentes favorecen en muchas ocasiones la emigración clandestina ayudando al emigrante a realizar el embarque a través de puertos extranjeros o mediante la falsificación de

los documentos requeridos. Algunos de estos reclutadores eran miembros del cuerpo consular acreditado en España los cuales trabajaban de manera específica en ciertas provincias y regiones.

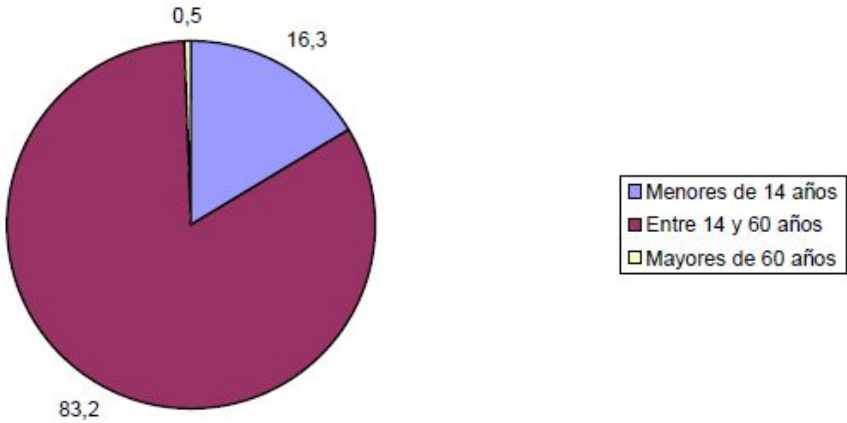
#### **2.4. Características del emigrante**

Por último para entender mejor esta corriente migratoria voy a hacer una descripción del emigrante español, refiriéndome a la edad, el sexo y el estado civil, aspectos fundamentales en el patrón migratorio. Para entender mejor estos tres factores daré una breve explicación pero como mejor se interpretan estos datos es a través de una serie de gráficos.

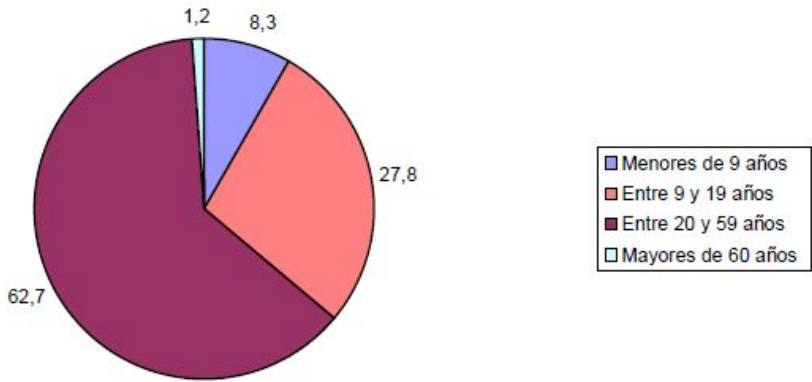
*Edad:* La mayoría de los emigrantes españoles se encontraban entre los 14 y 60 años, concretamente el 84 por cien, el grupo a su vez más numeroso estaba comprendidos entre los varones entre 15 y 19 años. En cuanto a las mujeres, estas no emigraban en edades tan jóvenes, pues la ley en origen y en destino les ponía más trabas, además eran las edades en las que las mujeres contraen matrimonio o bien porque hasta los 25 años las mujeres no podían emanciparse.

Destacaba el caso de Cuba, que se hizo eco en la prensa en torno a 1916, donde se describe la llegada de bastantes menores a bordo de las tripulaciones con edades comprendidas entre los 8 y los 14 años, edades a las que estaba prohibido emigrar en solitario; se denunciaba el trato que recibían estos menores, pues los comerciantes se aprovechaban de ellos pues estaban indefensos de cara a la ley.

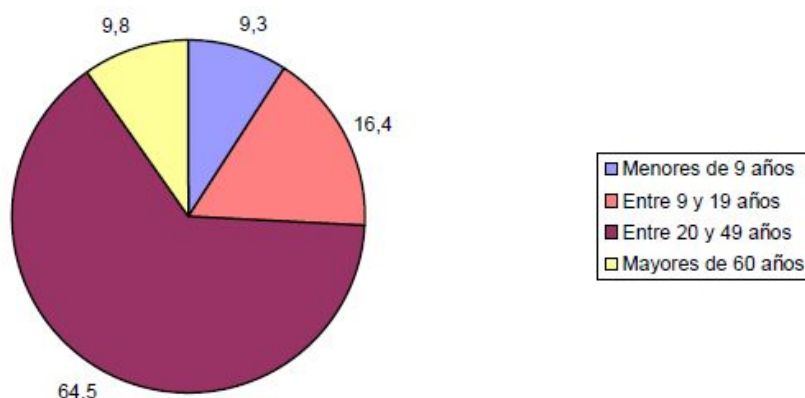
**Emigrantes españoles a Latinoamérica por grupos de edad (1885-1911)**



**Emigrantes españoles a Latinoamérica por grupos de edad (1912-1928)**



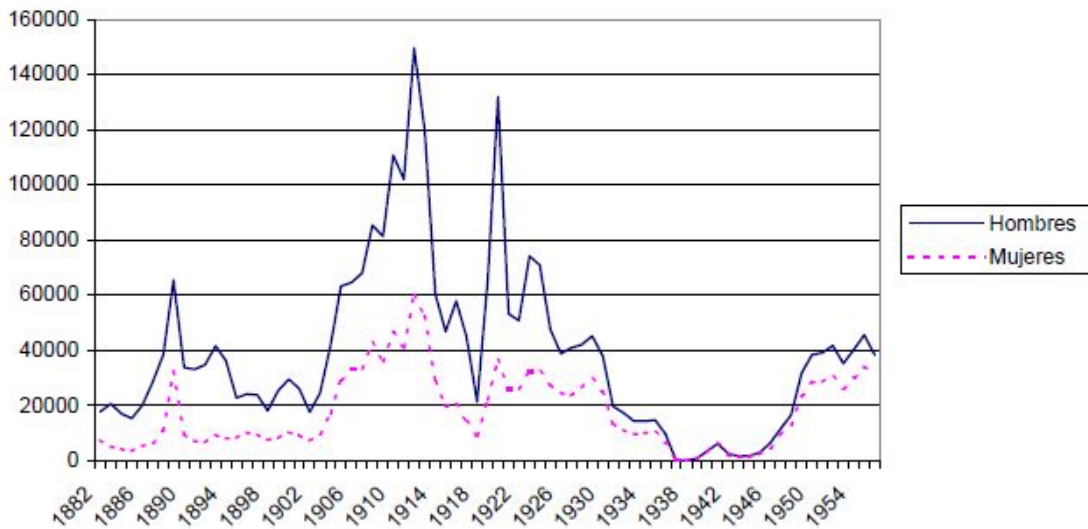
### Emigrantes españoles a Latinoamérica por grupos de edad (1929-1935)



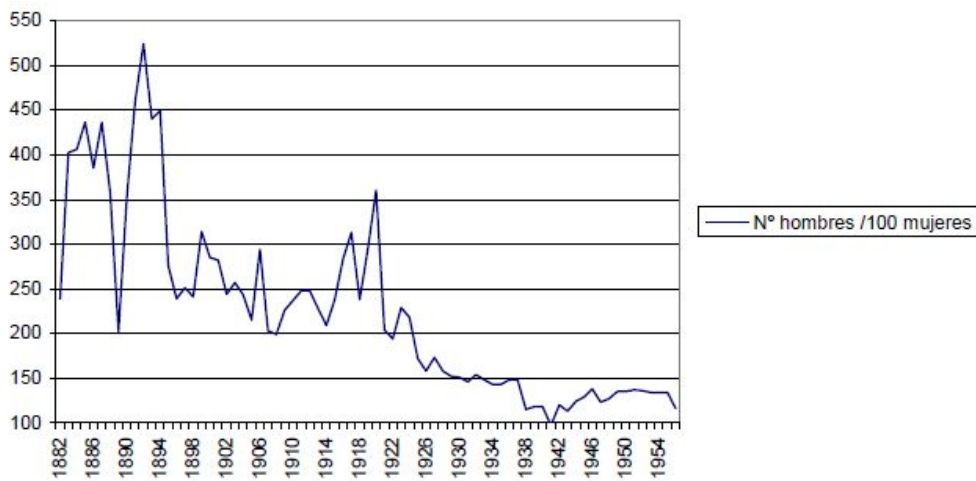
Fuente: Elaboración a partir de datos de S. Palazón, *Capital humano español y desarrollo latinoamericano*, 1995.

- *Sexo*: debido a las características de la demanda de mano de obra desde los distintos países de América Latina destinada a tareas agrícolas, es fácil entender porque esta emigración estuvo mayormente protagonizada por los varones, estos duplican en número a las mujeres. Entre 1882 y 1930 la relación de masculinidad fue realmente elevada, especialmente en 1892 que la proporción estaba en 500 hombres por 100 mujeres. Esto también se debe al carácter estacional o temporal de estas migraciones, vinculadas a las tareas agrícolas que se requerían. Pero esta tendencia fue cambiando paulatinamente a lo largo del siglo XX conforme la emigración familiar aumentaba y con la reunificación familiar debido a que fue el marido o uno de los hijos mayores el que inició la emigración en busca de trabajo y oportunidades; también a través de los años se fueron desarrollando tareas propiamente de mujeres en estas ciudades de América Latina. En el caso de Brasil, la migración fue más familiar, pues este país desarrolló una política migratoria “profamiliar”. Vemos en estos dos gráficos la proporción de hombres y mujeres en el primero y en el segundo la evolución de dicha proporción a través del periodo.

**Emigración española a América según el sexo de los pasajeros 1882-1956**



**La emigración española a América según sexos, 1882-1956**



Fuente: Elaboración a partir de datos de C. Yáñez, *La emigración española a América (Siglos XIX y XX)*, 1994

- *Estado Civil*: la mayoría de los emigrantes eran varones jóvenes y solteros, que emigran solos, al menos en el primer viaje, otra vez más esto se explica por la

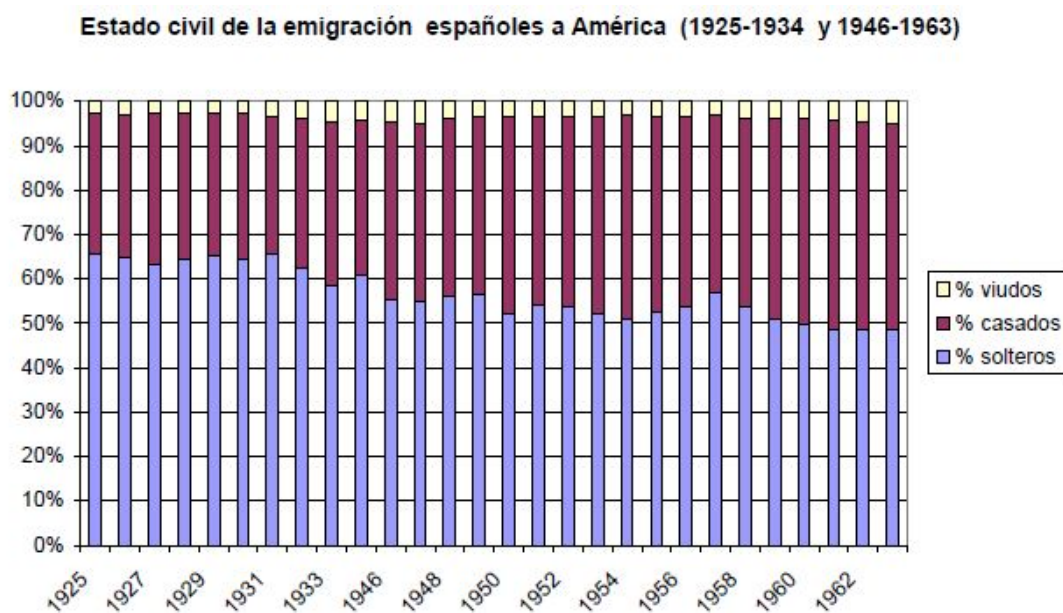


demanda de mano de obra de agricultores que solicitaron los países de América Latina.

Aunque en el caso español no se tienen datos acerca del estado civil de los emigrantes hasta el año 1925, se puede constatar que a partir de esa fecha en torno a un 60 por cien de los pasajeros eran solteros. Desde 1925 hasta 1934 esta tendencia fue cambiando a favor de la emigración de pasajeros casados, debido también al establecimiento de aquel varón joven que emigró en primer lugar y que con el paso de los años volvió a su lugar de origen para regresar con su familia y formar allí una nueva vida de carácter permanente.

Un dato curioso es que las mujeres que emigraban solteras a América Latina se casaban allí con españoles y muy rara vez volvían a su país de origen a casarse, era el caso contrario para los hombre, que habitualmente volvían a España a casarse.

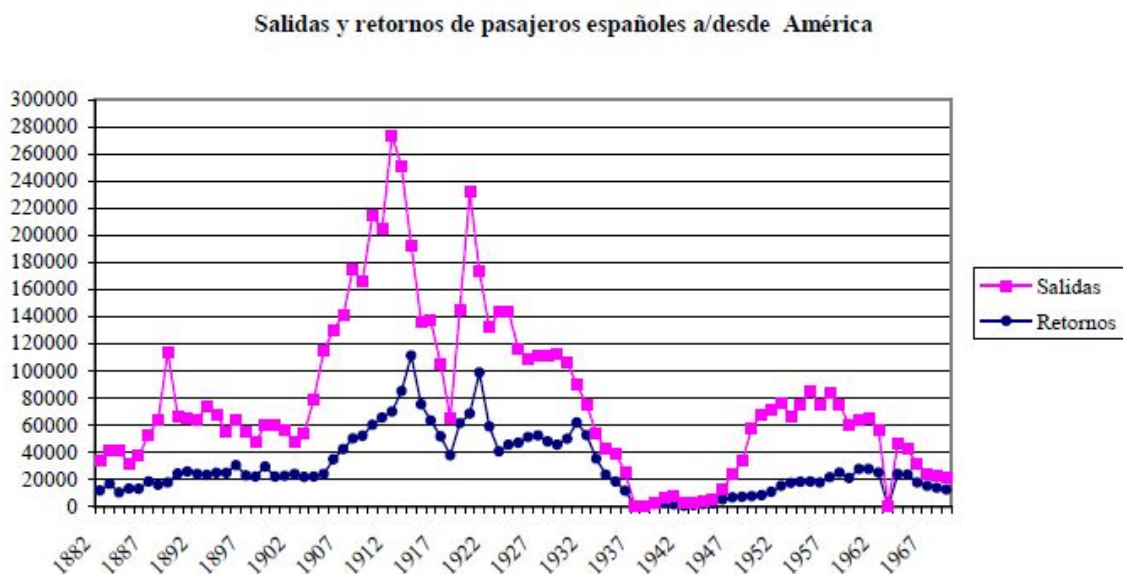
Vemos en el gráfico la tendencia de los viudos, casados y solteros a partir del año 1925 que fue cuando se empezó a tener registro.



Fuente: Elaboración a partir de datos de C. Yáñez, *La emigración española a América (Siglos XIX y XX)*, 1994

### 3.- EVOLUCIÓN Y FASES

El periodo comprendidos entre 1882 y 1936 en el que más flujo de emigrantes salieron desde Europa hasta los distintos países de América Latina o Estados Unidos tuvo distintas oleadas, pues esta corriente migratoria estuvo afectada por los distintos shocks económicos que se produjeron desde finales del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, algunos shocks tan conocidos coma la Guerra de Independencia de Cuba desde 1895 hasta 1898, la Primera Guerra Mundial desde 1914 hasta 1918 en la que España se mantuvo neutral pero también se vio afectada en cuanto a las salidas de emigrantes, la crisis económica mundial con el estallido de la bolsa en Estados Unidos en 1929 y por último para el caso español la Guerra Civil que junto con la crisis de 1929 supuso el final de esta corriente migratoria en masa. A través del siguiente gráfico podemos ver con más claridad las oleadas descritas.



Fuente: Elaboración a partir de datos de C. Yáñez, *La emigración española a América, (Siglos XIX y XX)*, 1994.

Este gráfico también nos aportan información sobre aquellos que retornaron a su país de origen, pues se ve como el saldo migratoria a lo largo de algunos periodos es negativo, pues no toda la emigración fue permanente, sino que también la hubo de tipo temporal y estacional, esto depende mucho de las condiciones en que viajaba el migrante ya fuese solo o

acompañado de la familia y también de las labores que fuese a desempeñar en el país de destino, la temporal y estacional atribuida a los trabajadores del campo y la estacional para aquellos comerciantes o emigrantes que una vez en destino consiguieron ascender en la escala social desarrollando sus propios negocios.

A pesar de los grandes sucesos que acontecieron esta época de la migración de masas cabe destacar algunas fases concretas para el caso español, entre 1882 y 1899 los movimientos migratorios estaban todavía sujetos a los lazos coloniales, así pues situamos a Cua como receptor principal, y la otra fase se situaría entre 1900 y 1930, hasta 1913 que alcanzaron los mayores volúmenes de emigración con valores superiores a 180000 salidas por año pero tras el estallido de la Primera Guerra Mundial los desplazamientos así como la crisis que está produjo frenaron dichos movimientos. Ahora vamos a analizar con más detalle estas dos fases.

- *Desde 1882 hasta 1900:* En esta primera década de la emigración de masas el destino principal debido a los lazos coloniales fue Cuba, a esta corriente también se añadió como destino principal Argentina debido a la gran escasez que esta tenía de mano de obra así como sus elevados salarios.

En cuanto al decenio comprendido entre 1891 y 1900 las cifras de emigración que se recogen son de casi medio millón de personas, para estos años la emigración hacia Cuba continuó su senda incluso se incrementó, lo mismo pasó para el caso de Argentina y Uruguay a los cuales se le sumó Brasil.

En cuanto al resto de las regiones de América Latina los cuales tenían una contabilidad del número de salidas desde nuestro país para los años comprendidos entre 1882 y 1900 se datan algo menos de novecientos mil.

Cabe destacar que la elaboración de estadísticas por parte de España en cuanto al número exacto de salidas ha sido y sigue siendo una tarea ardua pues la emigración ilegal no dejó anotaciones por parte de las autoridades españolas debido a la clandestinidad de estas o la falta de documentos por parte del emigrante así como el embarque desde puertos extranjeros como los de Francia, Gibraltar, Norte de África o Portugal.

Para entender mejor la dificultad de la elaboración de estas estadísticas tomaremos un ejemplo entre EEUU y España, pues en la década de 1890 hasta 1899 en las estadísticas norteamericanas se contabilizó la entrada de 6498 de españoles a EEUU y para la misma década en España tan solo se anotaron 542 salidas con destino a EEUU, cierto que algunos eran segundo emigrantes, en primer lugar se habían dirigido a Cuba o Puerto Rico y desde allí habían emprendido una segunda aventura.

- *Desde 1900 hasta 1936:* Dentro de este periodo que comprende las primeras décadas del siglo XX nos encontramos a su vez con varios periodos, pero fue en esta época cuando se produjo el boom migratorio.

A partir de 1904 la emigración hacia Cuba sigue teniendo gran fuerza y seguía creciendo como en el caso de Argentina y Uruguay sumándose con fuerza también Brasil.

En los años consecutivos las salidas aún siguen siendo considerables pero ya no son tan llamativas pues la Primera Guerra Mundial supuso un retraso en cuanto a la seguridad del transporte marítimos en Ultramar, aun como en 1920 se experimentó un repunte en la emigración que superó los 170000 viajeros suponiendo un máximo históricos para los emigrados españoles hacia Cuba y los EEUU así como la recuperación de Argentina como destino.

Para los años que transcurren entre 1921 y 1924 se mantiene una media en torno a 100.000 emigrantes españoles por año y es aquí cuando las cifras comienzan a descender paulatinamente hasta 1936 con un saldo descontando los regresos mayoritariamente negativo. La legislación restrictiva que impuso Argentina, Cuba y Brasil en 1930 casi paralizó esta corriente.

Para hacernos una idea de la emigración definitiva que se produjo en esta época basta con restar los españoles que se estiman que salieron a América menos los que volvieron, así pues nos da la cifra de 1700000 para el periodo entre 1882 y 1936. En media los retornados supusieron aproximadamente el 50 por cien, siendo más intenso el proceso de retorno en los años de la Primera Guerra Mundial. En esta fase como en la anterior también es complicado el estudio de las estadísticas en cuanto a salidas de emigrantes pues nos enfrentamos al mismo problema.

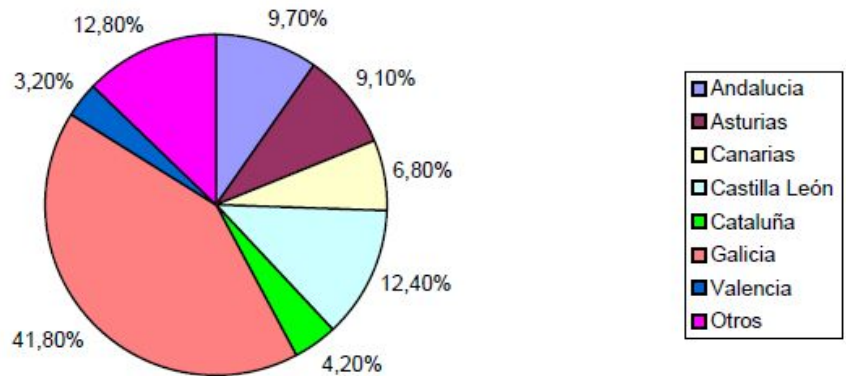
## **4.- DISTRIBUCIÓN DE LOS EMIGRANTES**

### **4.1. Regiones de origen**

“En esta corriente migratoria no han participado todas las regiones, ya que fue un hecho localizado solo en una parte del territorio de España” (Nicolás Sanchez Albornoz,1995, p.34). A través de los censos observados desde 1887 hasta 1930 se puede ver claramente una continuidad en el patrón de regiones emigrantes desde Canarias y las zonas de la costa desde Pontevedra a Cantabria así como todo el bloque de las provincias del interior conformado por Orense, León y Zamora, seguidas con menos fuerza con Salamanca y Valladolid; también se suman Guipúzcoa y Vizcaya otra provincias tradicionalmente emigrantes. Desde el resto de provincias de España también hay emigración pero en menor medida que las nombradas, se pueden encontrar grupos de madrileños, catalanes y andaluces.

Asimismo dentro de cada provincia, en su mayoría de los casos esta emigración se concentra en las zonas más próximas al litoral, que tienen mayor densidad de población y aquellas en donde había mayor información acerca de las tierras que iban a ser pobladas. Así pues observamos como el efecto de la geografía en este caso atendiendo a las provincias de la costa o aquellas que estaban muy próximas fueron elemento determinante para incentivar a los españoles a emigrar y por otro lado cabe destacar también en este punto el efecto de las cadenas migratorias pues se observa la tendencia de aquellas provincias antiguamente emigrantes lo siguen siendo en estos años analizados. En el siguiente esquema se ve de forma visual la gran diferencia entre regiones.

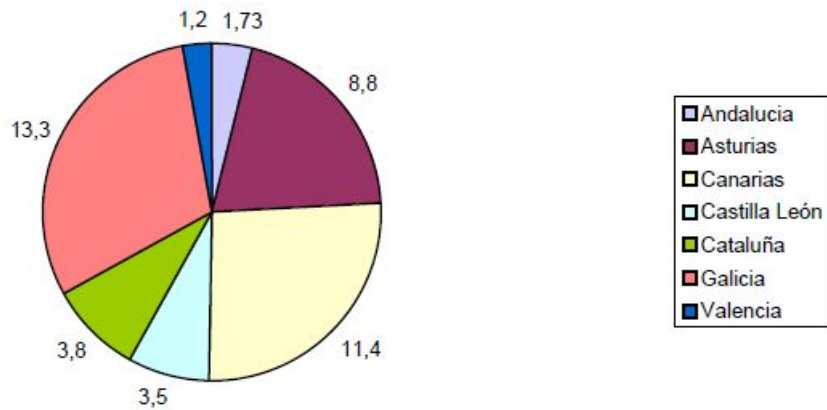
Distribución regional de la emigración española a América 1885-1930



Fuente: Fuente: Elaboración a partir de datos de C. Yáñez, *La emigración española a América (Siglos XIX y XX)*, 1994

El siguiente esquema presentado nos va a permitir la proporción de individuos que emigraron en cada región, es decir, nos muestra una tasa de emigración de cada región.

Tasas migratorias por cada mil habitantes 1885-1930



Fuente: Fuente: Elaboración a partir de datos de C. Yáñez, *La emigración española a América (Siglos XIX y XX)*, 1994

## **Asturias**

A partir de la década de 1880 la emigración al continente americano en el caso asturiano aumentó mucho, emigración favorecida por los países receptores así como fue facilitada por España.

“La Comisión creada por el Real Decreto de 18 de julio de 1881 destaca entre las causas generales de la emigración(...) el exceso de población en aquella región, este exceso de población podría ser a consecuencia del atraso y vida rutinaria de las industrias agrícolas” (Nicolás Sanchez Albornoz, 1995, p.34) , debido a la falta de instrucción técnica que los campesinos tenían, y tampoco el Estado ni las instituciones se preocupaban de corregir.

Algunas cifras que hacen evidente el hecho de la excesiva población en aquella región son los 54,5 habitantes por kilómetro cuadrado en dicha región frente a los 32,6 de la media española entre 1857 y 1877.

Tuvo gran influencia la tradición emigrante que hui anteriormente a este periodo en dicha región que permitió la comunicación entre los asentado en los lugares de destino y los indecisos a emigrar en la región de origen, estos retornados según Jovellanes “cargados de oro a perpetuar el mal con el funesto ejemplo de su forma”(Nicolás Sanchez Albornoz, 1995, p.36), se entiende mejor así pues como muchos asturianos se deciden a emprender su camino hacia América, pero no todo era lo que se mostraba o se comunica pues el emigrante en América tenía que hacer un gran esfuerzo y sacrificio así como pasar una serie de penurias, “como escribía José María Salaverría, el emigrante está dispuesto a ocuparse en todo; la cuestión en ganar para salir del apuro...el joven inteligente hallará trabajo y vivirá. si la suerte le es favorable, hasta puede ocurrir que alcance una posición” (Nicolás Sanchez Albornoz,1995, p.37).

Cabe destacar la preparación que los jóvenes tenían, pues no era suficiente o la requerida para desempeñar los cargos que allí había, a su vez las cartas de presentación o recomendaciones no surtían los efectos que se esperaba de ellas, así pues la cualificación con la que el emigrante llegaba al lugar de destino tan solo le servía para ocupar los puestos más inferiores, ya que un avez allí competían con los demás emigrantes europeos, una desventaja cultural que hacía que muchos de ellos sucumbiese. Para solucionar dichas desventajas se fundaron en Asturias unas escuelas donde el emigrante era instruido para tener un mayor conocimiento acerca de las actividades mercantiles.

Otra de las causas por las que emigraron, era un factor del que era más consciente el emigrante, el evitar el servicio militar, pues si decidía evitarlo quedándose en su región tenía dos vías, o bien buscar un sustituto, o bien pagar una redención monetaria; la redención en metálico como es de esperar no estaba al alcance de los que no tenían un nivel alto de renta y a su vez buscar un sustituto también resultaba caro; hablamos de un servicio militar que duraba entre siete u ocho años. Si la causa del emigrante era librarse del servicio militar, este tenía que emigrar con pocos años, “en un trabajo sobre la emigración a América de vecinos del concejo de Navia se dice que en los treinta años últimos del siglo XIX los emigrantes eran, sobre todo, de catorce y diecisiete años y que en la primera parte del siglo XX la edad de los emigrantes era de diecisiete a veinte años”(Nicolás Sanchez Albornoz, 1995, p.44). Además de las ya señaladas causas se añaden otras causas para el emigrante como las económicas, las sociales y las sociológicas.

Para aproximarnos al número de migrantes que salieron, la fuente que parece más fiable es son las estadísticas de pasajeros que han tenido en Asturias la última vecindad. Se tienen datos para el periodo 1884-1898, con 61299 emigrantes, y para el periodo 1912-1930, con 158311. Se calcula un total de emigrantes que han salido de Asturias, en los años comprendidos entre 1884 y 1930 de 320893.

Por último analizaremos las consecuencias que tuvo esta emigración, en primer lugar diferenciar dos tipos de emigrantes retornados, por un lado el emigrante que volvía al cabo de muchos años, desmejorado debido al gran carga de trabajo que allí había ejercido para proveerse de una gran fortuna con la que ya no podía hacer nada al volver debido al paso de los años y la mala salud y por otro lado el emigrante que vuelve colmado de riquezas siendo que se habían ido sin nada en el momento de partida, pero esto tan solo son relatos de las gentes de aquella época vistas desde distintas perspectivas. Lo que sí que es relevante señalar es la distinción entre aquellos que retornaron antes o después de la guerra de Cuba, pues tenían ideas y planteamientos distintos, por un lado los que venían antes de la guerra eran y ancianos, retirados o jubilados de los negocios y por otro lado los que regresaron después eran jóvenes y tan ricos como los primeros.

Como he señalado al principio la superpoblación fue motor de impulso para la emigración en esta región así pues cabe destacar que efecto tuvieron estas salidas sobre este hecho, pues en



1930 la densidad de población que tenía Asturias seguía siendo mayor que la media española, 75 y 46.2 habitantes por kilómetro cuadrado respectivamente y si nos fijamos en los aumentos de población habidos desde 1887, cuando había comenzado la emigración masiva hasta 1930 se ve que la población asturiana creció a una tasa media anual acumulativa del 0.6 por 100 y la española al 0.7 por 100; el aumento de la población en Asturias es menor que la española, por lo que parece verse que la emigración actúa como válvula de escape para el exceso de población relativa.

Por último es preciso destacar las remesas de dinero que estos emigrantes enviaban, se pueden distinguir dos, por un lado las constituidas por cantidades pequeñas remitidas a los familiares, como anota “Antonio Martínez a los dos años de estar en México les mandó a sus padres dinero con que se desempeñarán, y después no pasaba año sin que les mandase algo”(Nicolás Sánchez Albornoz, 1995, p.49), por otro lado las del migrante que envía remesas formadas por sumas más grandes que podían ser de cientos de miles de pesetas, “la forma de remitir las primeras, podía ser o bien a través de giros expedidos por los banqueros de Ultramar a cargo de banqueros asturianos que pagarán directamente o aprovechando la venida a Asturias de algún compatriota y en el caso de las segundas que estaban relacionadas con el retorno del emigrado o el establecimiento de algún negocio, tienen una preparación cuidadosa para así aprovechar los beneficios del cambio y no solían ser enviadas de una sola vez o ni tampoco al mismo tiempo que el que retornaba. se data que con los capitales llegados de Ultramar se adquirieron tierras, así pues el aumento en la demanda de estas tierras obviamente hizo que subiera el precio de las mismas, por otro lado con estos capitales también se construyeron casa en el medio rural y el urbano, así como escuelas y hospitales; hoy en día a lo largo de la región de Asturias aún pueden observarse los resquicios de estas construcciones que se llevaron a cabo con las remesas de estos emigrados.

## **Galicia**

Desde finales del siglo XIX la consolidación de la orientación ganadera de la producción agraria, y la formación del primer sector industrial gallego, compondrán los elementos más dinámicos de la economía gallega; pero a su vez estos dos pilares de la economía gallega provocarán limitadas transformaciones agrarias, lo que hará muy localizado el proceso industrial. Estos limitados cambios no desarrollarán un crecimiento económico tan sostenido, ni un aumento de la demanda de mano de obra en Galicia, así pues con esta perspectiva

llevará a muchos gallegos a plantearse y llevar a cabo la aventura de la búsqueda de trabajo en el mercado americano.

La emigración gallega presenta diversos periodos, influidos por algunos hechos tanto a nivel regional como a nivel mundial, algunos de ellos son la crisis finisecular en España, la buena coyuntura mundial a principios de siglo, la nueva ley de emigración española, el estallido de la Primera Guerra Mundial, así como la crisis económica de 1929.

Según los datos de los que se disponen en cuanto al número de gallegos que emigraron a tierras americanas, se sabe que suponen casi un tercio de la población total española que se decidió a emigrar a los mismo destinos a finales del XIX y aun entrado el siglo XX la decisión por parte de los gallegos de emigrar a América se mantendrá.

Comparando los saldos netos del movimiento de pasajeros con América, se observa que los gallegos tuvieron una participación del 34 por cien para el periodo de 1887 hasta 1895 y de un 63 por cien para el periodo que va desde 1917 hasta 1930 del total estatal.

Es notable destacar que la emigración gallega se trata de una emigración más prolongada que la del resto de emigrantes españoles así como una emigración definitiva en algunos casos en concreto superior al 60 por cien de los emigrados , dando pues así lugar a una expatriación definitiva de aproximadamente un cuarto de millón de gallegos cada veinticinco años.

Atendiendo a las características de los emigrantes gallegos se advierte un predominio en cifras absolutas y relativas de los varones, que tenían un participación superior al 70 por cien de los embarcados, esto era lo corriente en la mayoría de las regiones españolas ya sea debido a la estructura sexista de la sociedad de la época y más bien por las ofertas de trabajo que se ofertan en América

Como es de esperar el mayor número de migrantes se concentra en los gallegos en edad laboral, es decir; los emigrantes con edades comprendidas entre nueve y sesenta años son los más numerosos, superando el 80 por 100 de los salidos y el 85 por 100 de los regresados, así pues se embarcan en las edades más bajas y regresan con las edades más avanzadas.

En cuanto al coste que le suponía al emigrante desplazarse hasta América, era bastante elevado, lo que lo colocaba en una situación bastante desfavorable, es cierto que muchos gallegos emigraron gracias a los paisanos residentes en países americanos, pero no se

financiaron así la totalidad de los mismos; el otro método que tenían los gallegos para emigrar fue el poseer pequeñas tierras que en ocasiones les pertenecían y en otras estaban sujetas a rentas, pero esto les permitió ahorrar ya fuese con sus propias tierras o la solidaridad de algunos vecinos, así como la posesión de algún bien que pudiese vender o hipotecar, así pues la emigración a América no fue un camino posible para los que no poseían nada, si no para aquellos que tenían lo justo para poder viajar al Nuevo Mundo.

El emigrante gallego se caracterizó por llevar a cabo una emigración sin retorno o de larga duración, así lo atestigua la pérdida progresiva de la población gallega respecto a la del conjunto español desde 1860 en adelante; pero aun con todo el envío de remesas se siguió llevar a cabo, eran dos causas las determinantes de la existencia de la corriente de remesas enviadas por los emigrados gallegos, la primera en relación con el elevado número de masculinidad, por lo que la mayoría dejan en Galicia a sus padres, hijos o esposa, así pues en caso de no reagrupación el contacto se seguía manteniendo constantemente y la ayuda económica desde América, por otro lado la segunda causa es la ausencia de proletarización en Galicia, pues se trata predominantemente de campesinos, con una pequeña explotación familiar haciendo que se refuerce la ligazón del emigrante con su casa y su tierra.

En cuanto a la influencia que tuvieron las remesas que los gallegos enviaron desde América, es bien sabido que el sector predominante en esta región era el agropecuario, que era explotado por pequeños campesinos, y fue este sector el que expulsó al mayor número de migrantes así pues hacia él fue el que revirtieron el mayor número de las remesas. Los emigrantes que siguieron unidos a sus familias, sus tierras, para favorecer el mantenimiento de sus explotaciones y evitar así una rápida y completa proletarización del campesinado. Así pues la emigración también contribuye a impulsar a la agricultura de esta región de la fuerte presión demográfica existente, incrementando la productividad, invirtiendo dichos capitales en la mejora de la productividad pues era un sistema de autoconsumo y con dicha inversión se aumentó la mercantilización.

En el ámbito rural también se llevaron a cabo otra serie de mejoras destinadas a fondos culturales y sociales, como la creación de escuelas primarias, institutos de bachillerato o locales parroquiales, sobre todo en las dos primeras décadas del siglo XX. En este contexto el migrante invierte los capitales adquiridos en un sector que ya era conocido para él, no arriesgo en un nuevo ámbito con el que pudiera perder lo adquirido y menos en una sociedad cuya organización económica desconocía. Tampoco era Galicia una región propiamente

adecuada para invertir en el sector industrial pues en aquella época tan solo se daban atisbos de industrialización. Por último el emigrante también ayudó a otros compatriotas a emigrar, vía cartas, demostraciones suntuarias con las que hacían propaganda de las mejoras económicas alcanzadas en el otro continente, así como información sobre las posibilidades de empleo allí.

Se puede entender la emigración gallega a América como el fruto de una demanda de mano de obra en los países americanos, así como el favorable desarrollo de las redes y medios de transporte que permitían transportar a grandes cantidades de gente. Se trata de una emigración principalmente masculina y joven con un importante componente definitivo ya que el 60 por 100 no regresaron. Esta emigración gallega se llevó a cabo gracias a una estructura de captación extendida por toda Galicia.

#### **4.2- Países de destino en América Latina**

Desde comienzos de 1880 la población española participó significativamente en los movimientos migratorios acontecidos, si que es cierto que los capitales españoles no tuvieron protagonismo en la primera globalización, si lo tuvo la mano de obra española que tuvo gran protagonismo en la internacionalización de los mercados laborales.

Los españoles fijaron sus destinos en aquellos países donde pudieran prosperar económicamente así como escalar en la escala social. “Los emigrantes españoles se seleccionaron según sus regiones, sectores de actividad económica y género, permitiendo la especialización en determinadas rutas migratorias”(César Yañez, 2006, p.81).

A continuación vamos a desgranar los tres países de destino de América Latina que más afluencia de emigrantes españoles tuvieron.

##### **Argentina**

País protagonista de los españoles que decidieron emigrar al nuevo continente, basándose en la cuantía de emigrantes que allí llegaron, en el periodo que abarca desde 1857 hasta 1969 entraron más de 2380000 de españoles, representando el 45 por cien de todos los españoles que se embarcaron en la aventura migratoria hacia el continente americano en el mismo periodo.

En todo este periodo hubo oleadas, a partir de 1886 se produjo una escalada que alcanzó su máximo en 1889, en este año el gobierno argentino implementó una agresiva campaña de captación para atraer al emigrante español llevando a cabo el embarque de más de 70000 españoles. Este auge fue breve pues la casa de británica de los Baring de 1890 entró en crisis quebrantando las finanzas del gobierno argentino, no pudiendo seguir adelante con las políticas de captación de migrantes.

Pero a partir de 1904 se aprecia una constante escalada de entradas de españoles en Buenos Aires, alcanzando el máximo de 165000 emigrantes en el año 1912, representando el momento de auge de la emigración española en Argentina y en general en el conjunto de América. En cuanto a los años de la Primera Guerra Mundial fueron años de colapso en cuanto al comercio mundial y en consecuencia los flujos hacia Argentina se paralizaron prácticamente en su totalidad. Tras la contienda bélica los movimientos migratorios españoles hacia Argentina fueron aumentando con timidez pero nada similar a los años previos a la guerra, augurando el verdadero declive que se produjo en los años treinta del siglo XX con los grandes efectos negativos de la Gran Depresión.

Para entender mejor el por qué los españoles decidieron emigrar deben atender al fenómeno de la segunda revolución industrial, que supuso un cambio técnico, creando necesidades de mano de obra en América y haciendo posible el movimiento de emigrantes europeos en un número muy superior a periodos anteriores. Así el aumento de la renta en los países industrializados hizo que hubiese un incremento de la demanda de los productos agrícolas que eran producidos en América Latina que comenzó a crecer de forma exponencial a partir de 1870, así pues países como Argentina que disponían de tierra aptas para el cultivo tuvieron que comenzar a importar mano de obra para poder responder así a la demanda de productos; fue en este contexto cuando los españoles aprovecharon su ocasión, pero todo esto hubiese resultado mucho más difícil sin el complemento indispensable que supuso la mejora en los transportes marítimos, haciendo que los trayectos se acortasen lo cual hacía posible el transporte de productos perecederos, así como la ampliación del volumen de carga; y todo esto influyó en una considerable reducción del precio de los billetes y en un aumento espectacular del número de los migrantes, pues en la década de los sesenta del siglo XIX salían más de 20000 emigrantes por año, de los cuales entre 1000 y 2000 iban a Argentina para segunda década del siglo XX el número de migrantes superan los 200000 anuales de los

que 160000 iban a Argentina, estas cifras son las que justifican que esta época se denomine como de emigración en masa.

Por último analizaré el mercado de trabajo que los españoles se encontraban cuando llegaban a Argentina.

De los españoles que emigraron entre 1880 y 1930 no retornaron más del 50 por cien, hay casos especiales que afectaron a aquellos que vivieron la crisis financiera de la casa Baring y el periodo de la Primera Guerra Mundial donde los retornos a España fueron del doble de las salidas de España a Argentina. La neutralidad de España durante la Primera Guerra Mundial también tuvo consecuencias debido a la cantidad de demanda de alimentos de los países en guerra, así pues se observa cómo el mercado de trabajo Argentino no fue ajeno a los problemas mundiales; así pues la crisis de los años treinta del siglo XX incentivaron de nuevo los retornos.

Pero volviendo al hecho general en el que el español emigrado no retornaba, tiene su explicación en la distancia y en el coste del transporte, actuando como desincentivo para volver al país de origen.

Se puede observar para este periodo una estacionalidad de los emigrantes que responde a las épocas de cosecha y cultivo tanto en España como en Argentina, la emigración se produce sobre todo a finales de verano acentuándose en los meses de septiembre, octubre y noviembre, cuando la siega del cereal había acabado en España, teniendo los españoles recursos suficientes para embarcarse hacia Argentina, por su parte los retornos se producen una vez acabadas las tareas agrícolas en Argentina, después del mes de marzo.

Un último indicador son las profesiones que desempeñan los españoles en el mercado de trabajo argentino, destacando la importancia de los trabajadores en el campo, así pues la mitad de los españoles que salían hacia Argentina eran calificados como agricultores, no ocurría lo mismo con aquellos que retornaban, pues era una proporción bastante inferior y agricultores, podría interpretarse como un mayor arraigo al nuevo país por parte de los trabajadores, pues alguno de ellos pudieron adquirir tierras allí. También gracias a la información disponible vemos como la mayor parte de emigrantes se definen como

jornaleros, es decir, trabajan la tierra pero no poseían, es pues evidente que eran esto los que más retornos efectuaban desde Argentina.

Resulta importante anotar la gran cantidad de retornados que regresan de América con acondicion de trabajadores de industrias y artesanos, pudiendo plantear la hipótesis de una reconversión tanto social como laboral, entendiendo esto, como una población rural española que emigró a Argentina y en el país de destino gracias a los conocimientos o tareas desempeñadas desarrollo esta profesión, volviendo a España para buscar una ocupación acuerdo a su categoría profesional. Así pues se podría afirmar como el mercado de trabajo argentino desempeñó un papel fundamental en la modernización y desarrollo del mercado de trabajo español .

Este mercado de trabajo argentino experimentó una decadencia a finales de los años veinte del siglo XX debido a la gran crisis económica internacional, así pues en los años treinta la emigración española como la internacional se redujo a la mínima expresión pues la crisis económica así como la Guerra Civil española fueron fundamentales para producir el colapso de estos movimientos migratorios.

### **Cuba**

Los emigrantes españoles que se dirigieron a Cuba llevaron a cabo un proceso continuado a lo largo de los siglos XIX y XX, que en principio fue dirigido hacia una colonización de los núcleos urbanos con el establecimiento de colonos blancos y posteriormente con la entrada de trabajadores libres como asalariados.

Otra vez mas en el caso de Cuba la escasez de mano de obra en el país fue factor determinante para la emigración, pues tras la abolición de la esclavitud en 1886, la escasez de mano de obra en las tareas agrícolas fue evidente y esto sumado a los elevados salarios en el medio rural fueron factores detonantes para impulsar la emigración española hacia Cuba. Pues a pesar de la mecanización tras 1878 que permitía reducir el número de trabajadores en el proceso de producción de la caña, tanto el trabajador asalariado como el esclavo siguieron siendo factores determinantes, por eso mismo el proceso de descomposición esclavista aceleró el proceso de una política de inmigración más activa así como una colonización blanca.

Pero la tendencia del emigrante a instalarse en los centros urbanos, en perjuicio de la agricultura, hizo pensar en que había que llevar a cabo unas medidas de fomento a la inmigración temporal, braceros que viniese tan solo de forma exclusiva a realizar las tareas propias del campo durante los cuatro o seis meses de la temporada; en un primer momento, algunos hacendados optaron por costear los pasajes de las inmigrantes así como el gobierno que de forma paralela también se encargó de la financiación del viaje de algunos inmigrantes.

Aunque era necesaria la entrada de mano de obra barata, Cuba se encargó de establecer una serie de medidas a través de las cuales excluye algunos grupos “indeseables” como los asiáticos, emigrantes procedentes de Jamaica, Haití o África, pues se quería llevar a cabo un proceso de colonización blanca, así pues la política inmigratoria estuvo protagonizada por este hecho en las tres primeras décadas del siglo XX.

Durante el periodo comprendido entre 1882 y 1899 salieron de España con destino a Cuba 524.658 pasajeros destinados a las plantaciones de azúcar y a las minas; en un principio presentaban un carácter temporal derivado de la temporada de cosecha muchos de ellos se quedaron en Cuba. En cuanto a los contingentes militares, durante la última Guerra de Independencia, 1895 y 1898, fueron a la isla más de 220000 militares, pero alrededor del 85 por cien fueron repatriados. Así pues durante esa última época del siglo XIX donde el carácter de la emigración dirigida a las tareas el campo y el sector agrícola en general era temporal o de carácter golondrina se fue tornando poco a poco de carácter definitivo.

A pesar de la pérdida por parte de España de la colonia cubana, los nexos populares entre estas dos tierras no se perdieron, sino que se vieron reforzados, pues Cuba era para muchos españoles una tierra prometida, vista como la única posibilidad de salir de la miseria, en ocasiones para eludir el servicio militar o librarse de ir a la Guerra de Marruecos, pues muchos no podían permitirse el quedarse en España y redimirse del servicios militar debido a los costes que suponía. También formó parte de una estrategia económica familiar basada en la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos o para inversión de sus capitales en otras zonas. En cuanto al mercado de trabajo cubano, el comercio fue la principal actividad a desarrollar por los españoles, en ocasiones llegando a ejercer un “monopolio”, los españoles destacaron en el ámbito bancario y los negocios relacionados con el azúcar. Se desarrolló una sociedad hispano-cubana, asentada a lo largo del siglo XIX en los enclaves comerciales, cuyo capital e



influencia iba aumentando a medida que crecía la actividad portuaria así como el comercio exterior generando auténticas sagas comerciales y azucareras que se proveía de mano de obra con inmigrantes españoles lo que les aseguraba una continuidad con la incorporación de las parientes o amigos traídos desde España, tan grande fue la influencia de esta sociedad hispano-cubana que hasta 1920 el control del capital cubano estuvo en sus manos.

Volviendo al hecho de ímpetu de la sociedad cubana por crear una sociedad blanca libre de “indeseables”, ahora ya no solo consiste en atraer emigrantes blancos si no, en crear una sociedad y un país bajo un modelo cultural y étnico homogéneo. Así pues, a lo largo de todo el siglo XX esta intención demográfica tuvo gran importancia en los discursos políticos, raciales, médicos y culturales de la época en la isla. Ya no solo eran excluidos los emigrantes que tenían una clara disposición de atraso, sino que ahora también se excluye a aquellos que por su procedencia carecían de tener un buen estado físico desde un punto de vista higiénico. También se añadió al colectivo de los “indeseables” aquellos que por sus ideas políticas dificultan el desarrollo de la sociedad, como fue el caso de los anarquistas españoles en Cuba o aquellos que participaron en el movimiento obrero que basándose en su condición de extranjeros fueron expulsados.

Por último es importante destacar la actuación por parte de familiares o amigos que tuvieron en esta corriente migratoria pues resultó ser un reclamo para el joven inmigrante que sin lugar a dudas ayudaron al mantenimiento del grupo y control del comercio. Estas redes familiares hicieron posible que muchos negocios fueran traspasados dentro del grupo así como asegurar su pervivencia, de esta forma hacia 1927 el 45 por cien de la industria se encontraba en manos de españoles y entrados los años treinta, alrededor del 25 por cien de los inmigrantes eran gerentes así como socios de actividades mercantiles y manufactureras.

Toda esta acogida por medio de las redes migratorias se vio reforzada a través de la implicación en la vida social, cultural y política de Cuba por medio de centros regionales y asociaciones de beneficencia españoles, allí asisten la gran mayoría de ellos inmigrantes españoles así como sus familias cubanas. Se trataban de lugares de recreo y reunión con sus paisanos permitiendo practicar las costumbres de sus tierras así como aprender las nuevas, lo que hizo fortalecer vínculos entre una tierra y la otra haciendo esta emigración tan consolidada.

## **Brasil**

Menos información es la que se tiene acerca de Brasil pues como veremos luego, los españoles no solían embarcar desde puertos españoles, pero es imprescindible nombrar este destino pues más adelante veremos cómo su política migratoria tuvo rasgos específicos de importante relevancia. Aun así Brasil fue desde fechas muy tempranas uno de los destinos americanos donde los españoles decidieron emigrar.

La situación que se inicia a partir de 1880 con una política sistemática para atraer mano de obra libre para trabajar en los cafetales de Sao Paulo, pues esta región llegó a convertirse en el mayor proveedor de café mundial, había años donde el porcentaje de sus exportaciones representaba la mitad mundial. Era evidente la necesidad de mano de obra y así fue como se llevó una política sin escatimar en recursos a través de la cual el pasaje del emigrante era subvencionado para aquellos grupos familiares destinados a trabajar en los cafetales. Para poder dar asistencia a toda esa mano de obra llegada desde España se crearon unas dependencias así como hubo un despliegue de información y captación en toda Europa para atraer a toda esa mano de obra necesaria, en las que se les informaba de todas las ventajas y posibilidades que se les ofrecían en esa nueva tierra.

Algunas cifras que no permiten entender mejor la cuantía de estos movimientos son las comparativas entre 1878 por la ciudad de Sao Paulo, que contaba con un 9.2 por cien de inmigración española del total de población extranjera en Brasil y en 1883 se produjo un aumento, con un 17.1 por cien pero en 1897 la cifra alcanzó el 67 por cien.

Los desplazamientos que se realizan en España eran desde el interior a través de ferrocarril, y por Mar hasta llegar a la Línea de la Concepción en Cádiz, una vez allí iban a Gibraltar, así pues el embarque no era desde España lo que ha hecho que haya una diferencia entre las estadísticas de los países, pues las españolas no tenían registro de estos embarques y establecen que fueron 257844 los emigrados que marcharon a Brasil desde 1882 hasta 1884, pero las brasileñas duplican en número, 519027 inmigrantes españoles.

La gran mayoría de la emigración procedente de España a Brasil se destinaron al medio rural y la situación que estos emigrantes tuvieron no fue del todo favorable, pues el compromiso que realizaron era cuidar de los cafetales a cambio de un salario, o establecer sus propios

cultivos entre los cafetos y un alojamiento, y en la práctica esto no se llevó a cabo del todo. Pues del dinero que tenían que recibir sus trabajadores se les descontaba las compras que hacían en las propias tiendas de las plantaciones, tiendas que tenían precios muy abusivos. Para la inmigración que había decidido establecerse en el medio urbano, no podían beneficiarse las subvenciones, por lo general se trataba de españoles procedentes de Galicia que se establecen en barrios donde ya había otros inmigrantes españoles y con diversas empresas fabriles.

Los inmigrantes de la capital, crearon sus propias instituciones, “es interesante resaltar como el origen regional fue distintivo, surgiendo además la Sociedad Española de Socorros Mutuos (...) cambiando su nombre en la década de los años treinta por Sociedad Hispano Brasileña de Socorros Mutuos, el Centro Gallego, Centro Asturiano, Federación Española, etc” (María Asunción Merino, 2006, p.118), todas a excepción de la última tienen fines mutualistas, y la última a su vez se caracterizaba por tener fines instructivos y culturales.

Como en los anteriores casos descritos, la emigración a este país se vio muy afectada en la década de los años treinta del siglo XX por la crisis económica que se intensificó con la Guerra Civil española.

#### **4.3- Políticas migratorias**

Para entender mejor el fenómeno de la emigración, debemos atender a las políticas migratorias que se desarrollaron tanto en España como país de origen de la emigración así como en los países de destino, analizando concretamente aquí el caso argentino y el brasileño pues tuvieron distintos matices estos dos últimos. Esto nos dará una perspectiva del tipo de emigración así de cómo en algunos casos los emigrantes se decantan por un país u otro para establecer su destino.

##### **Política migratoria española**

España no presenta como veremos en el caso americano una política como tal que haga exclusiva referencia al hecho de la emigración pero sí que desarrolló una Real Orden en un primer momento a mediados del siglo XIX y en adelante, con posterioridad a comienzos del siglo XX realizó la Ley de Emigración de 1907, así pues en este contexto vamos a ver los

requisitos que necesitaban los españoles para poder abandonar su país de origen y aventurarse a las américas.

- *Real Orden de 1853*: en un primer momento esta Orden sólo permitía viajar a aquellas personas que poseen pasaporte y podían dirigirse tan sólo a las colonias españolas o Estados del Sur y México allí donde haya representantes españoles pues podían prestarles protección. La obtención del pasaporte requería una serie de requisitos, como el permiso de los padres, en su efecto tutores o esposo dependiendo del sexo, la edad o el estado civil del emigrante; tampoco tener impedimento legal ni estar condenado criminalmente; pero sobre todo esto era necesario el depósito de 6000 reales si se encontraban en edad de servicio militar, entre 18 y 23 años. Esta Orden evolucionó añadiendo más restricciones al emigrante en 1883, así pues los menores de 25 años necesitaban como las mujeres casadas necesitan permiso de padres, tutores o esposos, para el caso de los varones entre 18 y 20 años se solicitaba un certificado municipal de aislamiento y para los hombres entre los 20 y 35 años estar libres de realizar el servicio militar, por último para los hombres mayores de 35 y las mujeres mayores de 25 años tenían que tener la cédula personal de identidad. Por último en 1888 se lleva a cabo una reforma endureciendo aún más las condiciones para algunos colectivos en concreto, pues los varones menores de 35 años, las mujeres solteras menores de 25 y las casadas solicitaban ahora permiso de padres, tutores o esposos en su caso. Es decir, nos arroja la idea esa última modificación que se intentó llevar a cabo una protección del efectivo militar así como una protección por parte de las mujeres ante la acusada subida de las tratas de blancas en el caso de las mujeres, pues las españolas presentaban un lucrativo negocio en América.
- *Ley de Emigración de 1907*: a pesar de las trabas que se le ponían al emigrante español para su salida a Ultramar, la migración siguió aumentando, así pues fue necesario el desarrollo de esta Ley, que reconocía la libertad de cualquier emigrante español para salir pero ponía impedimentos a algunos grupos, siguen siendo los hombres sujetos al servicio militar o a procedimiento judicial o de condena, también para las mujeres casada sin permiso del marido, menores de edad sin permiso de los padres y por último también las menores de 23 años que fuesen acompañadas de parientes, pues la trata de blancas se hacía más fuerte para el caso de las emigrantes

españolas. Se añade a esta Ley la prohibición de propaganda y folletos que repartían los agentes reclutadores de los países de destino así como la presencia de estos.

A finales de los años veinte del siglo XX y a lo largo de los treinta, como consecuencia de la crisis económica mundial las elevadas cifras de paro y escasez de empleo en los países americanos, las autoridades españolas restringieron las salidas solo para aquellos que presentaran un contrato de trabajo del país al que iban pues el número de repatriaciones aumentó considerablemente lo que suponía elevados gastos para la administración española. Se observa como España no vio con muy buenos ojos la salida de sus gentes al nuevo continente pues a lo largo de los años conforme estas salidas se intensificaban, las restricciones aumentaban.

En el caso de Argentina Y de Brasil dos países quisieron atraer a un gran número de migrantes europeos por lo que tuvieron que optar por una política de puertas abiertas, pero es relevante estudiar estos dos casos, puesto que ambos tuvieron el mismo objetivo pero utilizaron distintas políticas.

### **Política migratoria argentina**

Con la Constitución de 1853 y la Ley de Inmigración de 1876 Argentina es el ejemplo clásico de una política de inmigración liberal, con la Constitución liberal de 1853 se les dio a los extranjeros los derechos civiles básicos, como la libertad de asociación, de profesión, de movimiento y de religión.

Tan solo hubo algunas restricciones en la Ley de Inmigración de 1876 que tenían que ver con la salud y la edad, para personas menores de 60 años.

Vísperas de la Primera Guerra Mundial los controles en cuanto a política se incrementaron, como fue el caso para los anarquistas pues eran considerados políticamente peligrosos, estos controles se hicieron más estrictos que nunca, pero aun así durante todo este periodo se aplicó una política de inmigración liberal.

Más adelante algunos analistas han considerado la reducción de los subsidios a la inmigración tras 1880 como un relajamiento de esta política migratoria haciéndola más restrictiva. Ciertamente es que tras la crisis argentina de 1890 estos subsidios ya no eran necesarios pues los propios inmigrantes llegaban a estas tierras de forma masiva sin ayuda de los

subsidios. Pero si que se tomó la iniciativa de financiar el coste del transporte desde la ciudad de Buenos Aires hasta las regiones más rurales, sobre todo en los tiempos de cosecha.

A principios del siglo XX se llevó a cabo la extradición de algunos anarquistas y socialistas así como el endurecimiento parcial de algunos requisitos burocráticos para tener un control más cuidadoso de la inmigración, pero tras la Primera Guerra Mundial Argentina seguía siendo un país abierto a la inmigración de masas.

Pero fue en 1932 cuando este país estableció la posesión de un contrato de trabajo para poder adentrarse allí o al menos demostrar una mínima solvencia para vivir. Para los familiares cercanos de los inmigrantes la entrada era totalmente libre.

Estas políticas migratorias del siglo XIX ya no sólo tuvieron el objetivo de poblar Argentina por la escasez de mano de obra allí existente sino que se intentó llevar a cabo una atracción de inmigrantes culturalmente “superiores” procedentes de Europa para acabar “civilizar” el país.

### **Política migratoria brasileña**

En el caso de la política migratoria de Brasil hay que entenderla desde la llegada del fin de la esclavitud, así pues se hizo necesaria una abundante mano de obra para trabajar en los cafetales y poder mantener los salarios moderados, así pues el subsidio de la inmigración desde Europa se planteó como la opción más favorable; aun así mano de obra asalariado y sistema esclavista aun convivieron algunos años.

La política de migración brasileña no discriminaba por etnias pero sí que se consideraba al trabajador de la Europa del sur superior.

Los emigrantes no eran atraídos por los altos salarios como en el caso de Argentina, sino que se trataba de una combinación entre los subsidios del transporte junto con un contrato establecido de trabajo aparte del cual también se les ofrece alojamiento gratuito.

Los fondos para llevar a cabo esa política que finalizó en 1930 y supusieron unos 37 millones de dólares provienen de la recaudación de impuestos a la exportación del café, suponiendo un 5 por ciento de todos o ingresos por impuestos entre 1892 y 1930; así pues se observa cómo la migración internacional y el comercio exterior estaban muy ligados en Brasil.

Brasil fue un caso muy particular en cuanto a su política de migración, pues se detallaron en ella muy bien las características y requisitos que debía cumplir en inmigrantes, en primer lugar tenían que ser agricultores europeos y todo trabajador que entraba con estos contratos tenían que formar unidades familiares con concretas, por un lado matrimonio sin hijos y menos de 45 años, o matrimonio con hijos pero que haya un varón entre ellos en edad de trabajar y por ultimo par alas viudas y viudos con hijos, tambien tenia que haber al menos un varón en edad de trabajar.

El estado por su parte se hacía cargo del pasaje en los siguientes términos, pagaba el pasaje en su totalidad a los mayores de 12 años, medio pasaje para los niños menores de siete a once años y tan solo un cuarto del pasaje para los niños entre tres y seis años.

El Estado concedió a las autoridades el derecho de controlar las entradas de los inmigrantes así como la ocupación que desempeñaban una vez en el país. Con la entrada del siglo XX el país modificó su plan de pasajes subsidiados, pasando a dar 50 francos a aquellos inmigrantes calificados y con un límite anual, esta cantidad a veces no cubría el costo del pasaje pero si reducía en gran medida el mismo.

Toda esta política cayó en 1927, cuando el gobierno decidió que ya no pagaría más subsidios al transporte y terminó definitivamente en 1928. Así pues en Brasil el colapso económico de la década de 1930 dio por terminado este sistema para siempre.

## **5.- CONCLUSIONES**

Para concluir este análisis sobre el caso español de la emigración en masa a América Latina en el periodo entre 1882 y 1936 me gustaría nombrar en primer lugar algunos de los efectos que este fenómeno tuvo sobre España, como un alivio de la presión demográfica en concreto sobre la presión demográfica en las economías agrarias de subsistencia pues era el varón joven el que más emigra, también nos deja un acultura migratoria que gracias a las redes migratorias se tejió un elaborado entramado de comunicaciones y transmision de informacion gracias al cual se facilitó la salida del emigrante, pero quizás lo más importante y más visible fueron el envío de las remesas así como las transferencias de capital que aún hoy en día podemos apreciar en los edificios de algunas ciudades del norte de España.

Así pues se puede afirmar que la emigración responde a una serie de factores, como la densidad de población, pues en los países de Europa donde la población había crecido más rápidamente la emigración fue más intensa, también en lugares donde el diferencial salarial entre origen y destino era superior la emigración fue mayor, así como los lugares donde ya había una tradición migratoria anterior pues ya se había tejido redes migratorias a través de las que se transmite la información y se facilitaba el viaje y la inserción en el mercado laboral en el país de destino.

Pero para concluir con el caso español, que ha sido el objetivo del trabajo, cabe decir que España no fue muy diferente del resto de los emigrantes de Europa del Sur en este proceso, aun así podemos destacar tres aspectos característicos, el descenso de las tasas a finales del siglo XIX, la elección del destino que se centró en América Latina y la gran diferencia de salidas entre las regiones españolas.

Hechos que pueden explicarse a través de los aspectos culturales , el idioma y los lazos coloniales , como es el caso de Cuba, que explica esta predilección por los países de América Latina; con un idioma común entre el país de origen y de destino se facilitaba en gran medida la transmisión de información así como una mejor inserción en el mercado laboral.

Es cierto que la emigración española estuvo muy marcada de forma negativa por los bajos salarios del mercado de trabajo español, pues no permitía al trabajador ahorrar lo suficiente para poder emprender su viaje; pero un aumento paulatino de los salarios aunque muy lento y un mayor incremento de la alfabetización facilitaron el acceso a las oportunidades que podían encontrarse en los países de destino.

Para finalizar quiero reiterarme en la importancia que tuvo en este proceso la tradición migratoria lo cual también explica la diferenciación en su emigración entre las distintas regiones españolas, para entender estas tradiciones tendríamos que remontarnos a mediados del siglo XIX, es decir, los abuelos y parientes más longevos de estos emigrantes que he ido analizando a lo largo de este trabajo.



## 6.- BIBLIOGRAFÍA

- NICOLÁS SÁNCHEZ ALBORNOZ (1995). “Españoles hacia América: la emigración en masa, 1880-1930” , páginas 33-53, 80-105, Editorial Alianza, 1995
- GERMAN RUEDA, CÉSAR YAÑEZ, CONSUELO NARANJO, MARÍA ASUNCIÓN MERINO Y JOSÉ RAMÓN GARCÍA (2006). “De la España que emigra a la España que acoge”, Capítulo 1: “Emigración a América”, páginas 60-112, 176-187, Editorial Fundación Francisco Largo Caballero y la Obra Social de Caja Duero.
- BLANCA SÁNCHEZ ALONSO (1995). “¿Por qué emigraron los españoles? La emigración española en perspectiva europea, 1880-1914” publicado en : Biblioteca Digital, CEU-Universidad San Pablo. Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006
- BLANCA SÁNCHEZ ALONSO (2004). “Algunas reflexiones sobre las políticas de inmigración en América Latina en la época de las migraciones en masas” publicado en : Estudios migratorios latinoamericanos, Año 18, Nº 53, 2004
- BLANCA SÁNCHEZ ALONSO (2002). “La época de las grandes migraciones: desde mediados del siglo XIX a 1930” publicado en el num 1 de la Colección Mediterraneo Económico: Procesos migratorio, economía y personas.
- BLANCA SÁNCHEZ ALONSO (2010). “El final del ciclo emigratorio español: Desideratum” publicado por Universidad San Pablo-CEU, Historia y Política, núm 23, Madrid enero-junio (2010), págs 135-162.
- BLANCA SÁNCHEZ ALONSO (2015). “Los mitos de la emigración española” publicado por Universidad San Pablo-CEU.

- PILAR PÉREZ FUENTES (2009). “La emigración española a América en los siglos XIX y XX” publicado por Fundación directa.